

La institución quiere seguir brindando educación a quienes más lo necesitan

El colegio que se niega a cerrar sus puertas

DIANA C. GUTIÉRREZ R.
redaccionbogota@qhubo.com

En Cazucá (Soacha) hay un colegio que es fiel ejemplo de que la unión hace la fuerza. Se trata del Liceo Nueva Vida, una institución educativa que atiende a más de 300 niños que estuvieron a punto de quedarse sin colegio para el 2025, debido a falta de financiación.

Sin embargo, niños, padres y docentes se pusieron a la tarea de salvar el colegio con diversas actividades y tocando puertas. Dicen que el 2025 ya está salvado, pero le apuntan a continuar operando en 2026 y seguir al servicio de estudiantes que viven en una zona de alta vulnerabilidad económica.

La institución educativa impulsa a sus alumnos para que labren su futuro desde el servicio.



Ante una caída, siempre hay que levantarse

En septiembre de este año, la comunidad educativa recibió una fuerte noticia. El inminente cierre del colegio por falta de financiación, luego del fallecimiento del hombre que brindaba apoyo económico por medio de la Fundación Karis según contó Samuel Camacho, psicororientador del liceo. Las esperanzas de seguir adelante parecían desaparecer, pero Camacho junto a la docente Valentina Castro, se unieron para que los estudiantes no quedaran desamparados y fueran víctimas de la deserción escolar, pandillismo, drogas y explotación infantil.



Quieren seguir su proyecto educativo

La comunidad educativa continúa en la búsqueda de ayudas de empresas que puedan aportar a la educación de los 300 alumnos, quienes aseguran que su colegio es un lugar seguro para ellos, puesto que viven en un barrio hostil y sin oportunidades. “Buscamos alianza con el Sena para impulsar la educación de nuestros chicos, y queremos brindarle educación de calidad a quienes más lo necesitan”, dijo Camacho. También buscan padrinos para que acojan a niños de escasos recursos que no pueden pagar una pensión de 150 mil pesos. Mientras esto pasa, los alumnos desde transición hasta grado 11 continúan movilizándose para salvar su colegio.

La fe mueve montañas

Los docentes crearon la campaña ‘Juntos por la educación’ con dos componentes, una de ellas, es ‘10 mil oportunidades’ en la que invitaron a personas del común a donar 10 mil pesos por la educación y ‘gestores de educación’ acudiendo a empresas y fundaciones que querían aportar. Pero la estrategia de buscar recursos no quedó allí. Se fueron a Corabastos a pedir apoyo y les dieron mercado que luego fue dividido en bolsas las cuales se vendieron a la comunidad. “Todos los recursos eran ingresados a una cuenta bancaria y dábamos informe de gestión a los donantes, aseguró Camacho.



La esperanza volvió

Igualmente, hicieron un sinfín de actividades como bazares y cooperativas. Además, habilitaron plataformas digitales para donaciones. Las esperanzas de salvar el colegio volvieron a apoderarse y el 23 de noviembre “podimos dar la buena noticia de que salvamos el colegio para 2025 con los fondos que recaudamos”, señaló el docente. Pero la tarea no acababa. Así que acudieron a la Secretaría de Educación de Soacha donde se abrió una posibilidad de inscribirse en el banco de oferentes para que el municipio ayude a la institución. “Como el colegio el privado la Secretaría no puede invertir, pero ellos dan oportunidades a través del banco de oferentes, sin embargo, debemos inscribirnos en 2025 para poder obtener esos recursos en 2026”, aseguró Castro.

También buscan empresas que puedan aportar kits escolares o de aseo. También equipos tecnológicos para el desarrollo escolar de los alumnos.

Familias Emberá Chamí regresarán a su territorio

Después de varios años de permanecer en el resguardo El Buen Samaritano de Bogotá, un total de 111 personas de la comunidad Emberá Chamí retornarán a su territorio ubicado en el municipio de Pueblo Rico (Risaralda). Así lo infor-

mó la Unidad de Víctimas desde donde confirmaron que hoy se iniciará el proceso de traslado. Son comunidades desplazadas de sus territorios históricos por el conflicto armado. Para su retorno se dispuso de la

logística necesaria, la entrega de kits de alimentación y giros monetarios para la sostenibilidad en su territorio. 24 familias contarán con el acompañamiento de la Unidad de Víctimas y 13 más, serán apoyadas por la Alcaldía de Bogotá.

